

el contrario, se agradece que obras como esta recojan y continúen el difícil aún cuerpo teórico sobre la educación intercultural. Más aún, se debería avanzar hacia una categorización seria y fundada de las experiencias reales de intervención educativa, pensadas tanto desde los enfoques teóricos predominantes como desde la real aplicación práctica de la normativa jurídica vigente en materia de educación para ver, en definitiva, qué formula la administración educativa y qué posibilita que se lleve a la práctica.

María Rosa BLANCO PUGA

MARQUÉS DÍEZ, Bárbara: *Las dificultades psicológicas de adaptación de los trabajadores inmigrantes. Investigaciones y experiencias en España y Alemania*, Edita Confederación de Empresarios de Aragón, Zaragoza, 2000.

Hay que saludar con gozo el esfuerzo de Bárbara Marqués Díaz y la sensibilidad y el apoyo de la Confederación de Empresarios de Aragón en la publicación de esta obra sobre las dificultades psicológicas

de adaptación de los inmigrantes, que viene a unirse a las investigaciones de Ximena Olivos, del grupo coordinado por Joseba Atxotegui en Barcelona, del que coordina Manuel Martínez en Sevilla, y a sugerir que ya es hora de la consolidación en España de un grupo de investigación sobre la salud mental de los inmigrantes. En países con mayor tradición de inmigración como Estados Unidos, Israel, Australia, Gran Bretaña, ya llevan años en ello.

Con todo, el libro resulta un tanto desigual, dedicando cerca de un tercio de su extensión a la presentación de los recursos sociales y del marco jurídico de la inmigración tanto de España como de Alemania, tema más general que el más específico que da título al libro, e incluso genérico en exceso, que poco de nuevo aporta a lo ya publicado a este respecto y cuya conexión con las dificultades psicológicas de adaptación de los trabajadores inmigrantes se echa de menos ver mejor explicitada.

De la misma manera, el acercamiento tanto a los estudios como a las experiencias en torno a la integración de los inmigrantes en Alemania, si bien resulta valioso, por ser ésta una información de más difícil acceso que la francesa o

la anglosajona, y que también abriga ricas perspectivas cualitativas y cuantitativas en su seno, queda pendiente de un mayor engarce con el resto de partes del libro, por ejemplo, a través de una perspectiva comparativa entre España y Alemania, o de nuevo a través de relacionar la diversidad de conceptos con que se aborda la migración con el tema central de las dificultades psicológicas de adaptación. Tal vez ambas pegas se hubieran resuelto con un título menos específico y más general (como «las dificultades de adaptación de los trabajadores inmigrantes»), que haría más justicia a su contenido. O quizá le hubiera ayudado más a esta tarea el haber enfocado, además de la estructura organizativa pública y privada que soporta los recursos dirigidos a los inmigrantes, una mirada sobre los recursos informales que los propios inmigrantes despliegan para ayudarse mutuamente. Esta otra mirada hacia lo grupal, como lugar de intermediación entre lo social y lo individual, es crucial, pues probablemente se trate del principal y más cotidiano recurso de apoyo de los inmigrantes cara a su adaptación psicosocial.

En los capítulos más netamente psicosociales la autora

sí que nos demuestra la exhaustividad de la búsqueda bibliográfica realizada, y lleva a cabo una impagable labor de síntesis y organización de las perspectivas con que se ha estudiado la adaptación de los inmigrantes.

Dejemos para siguientes estudios, como apunta la autora, el reto de que, de la misma forma que la antropología ha planteado a través del concepto de interculturalidad el esfuerzo mutuo de flexibilización de sí mismos que tanto inmigrantes como autóctonos deben hacer para poder convivir enriqueciéndose mutuamente, la psicología recoja el guante y comience a plantear el estudio de las dificultades psicológicas que tienen los autóctonos para integrar a los inmigrantes, para flexibilizar sus supuestos, disolver sus prejuicios... Porque ya se sabe que, como los amores, también los celos y las desconfianzas suelen ser mutuos e interaccionar dialécticamente. Si no, la psicología puede acabar siendo acusada con razón de ser utilizada por la cultura dominante como medio de control social de los diferentes.

Estas publicaciones, al menos, van ayudando a abrir una nueva línea de comprensión y de trabajo respecto a

las migraciones, hasta ahora casi exclusivamente abordadas desde disciplinas más globales como la demografía, la economía, la sociología... No podemos olvidar que los condicionantes sociales que se imponen a los inmigrantes en lo jurídico, lo laboral, lo social, no dejan de erosionar sus recursos psíquicos, así como de obligarles a recrearlos, tanto en lo individual como en lo comunitario. El estudio, de

esos intersticios psicosociales, por tanto, lejos de psicologizar problemas sociales, puede ayudarnos no sólo a describir las consecuencias, sino también a desentrañar las causas y los condicionamientos del malestar de los inmigrantes. Ojalá este libro, pues, sea el comienzo de una rica serie de publicaciones sobre la salud mental de éstos.

Javier FRESNEDA SIERRA